

GRÁFICO 7. ESQUEMA DEL SAN JERÓNIMO UBICADO EN SU HORNACINA ORIGINAL EN LA CAPILLA DEL SEPULCRO



## EL CORTIJO GALLAPE DE ÉCIJA. COHABITACIÓN Y PÉRDIDA DE LA ARQUITECTURA VERNÁCULA Y CONTEMPORÁNEA EN EL MEDIO RURAL

Por

GUILLERMO PAVÓN TORREJÓN

Arquitecto. Universidad de Sevilla

y

FERNANDO QUILES GARCÍA

Historiador del Arte. Universidad Pablo de Olavide

En raras ocasiones nos hemos encontrado, a lo largo de nuestros viajes por la campiña sevillana, complejos arquitectónicos en los que participen elementos de arquitectura tradicional con otros de arquitectura contemporánea. Una de estos escasos ejemplos de cohabitación era el cortijo Gallape en Écija. Situado al sur del término municipal, próximo a los municipios del Rubio y Marinaleda, el marco geográfico en que se ubica ha sido ampliamente tratado en otro artículo publicado en un número anterior de esta revista<sup>1</sup>.

El complejo arquitectónico estaba formado por tres piezas aisladas de gran interés que desgraciadamente hoy están prácticamente desaparecidas<sup>2</sup>. Ubicadas alrededor de una enrucijada de caminos, las edificaciones situadas más al norte

corresponden al cortijo de Gallape, que data de 1824<sup>3</sup>, compuesto por un conjunto amplio de naves articuladas por patios de labor, que incluyen gañanía, señorío, capilla, granero, cuadras y tinado, todos ellos en ruina. El cortijo constituye *per se* una interesante muestra de arquitectura vernácula, a la que correspondía el uso agropecuario propiamente dicho.

El conjunto se completaba con dos piezas edificadas en el siglo XX, una edificación de dos alturas que parecía corresponder al uso residencial y un tercer elemento, que según pudimos saber en nuestra visita a través de un informante local, se destinó a escuela. Este último era sin duda el edificio más interesante del complejo, ya que se mostraba como uno de esos escasos ejemplos de arquitectura del pasado siglo que se edificaron aisladas en el medio rural siguiendo una metodología de proyecto y un lenguaje arquitectónico contemporáneos.

<sup>1</sup> GARCÍA-DILS DE LA VEGA, Sergio y ORDÓNEZ AGULLA, Salvador: «Algunas notas sobre los límites entre los términos municipales de Osuna y Écija (ss. XIII-XIX)», en *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, n.º 11, 2009, pp. 56-60.

<sup>2</sup> Las imágenes que mostramos corresponden a la visita realizada en 2002.

<sup>3</sup> Según indica una pequeña lápida que allí existe.



VISTA DEL CONJUNTO TAL COMO SE ENCONTRABA EN 2002. EN PRIMER TÉRMINO EL CORTIJO GALLAPE; AL FONDO LAS EDIFICACIONES DEL S. XX



ALZADO SUR DE LA NAVE PRINCIPAL DEL CORTIJO GALLAPE, EL QUE SE MUESTRA A LA ESCUELA

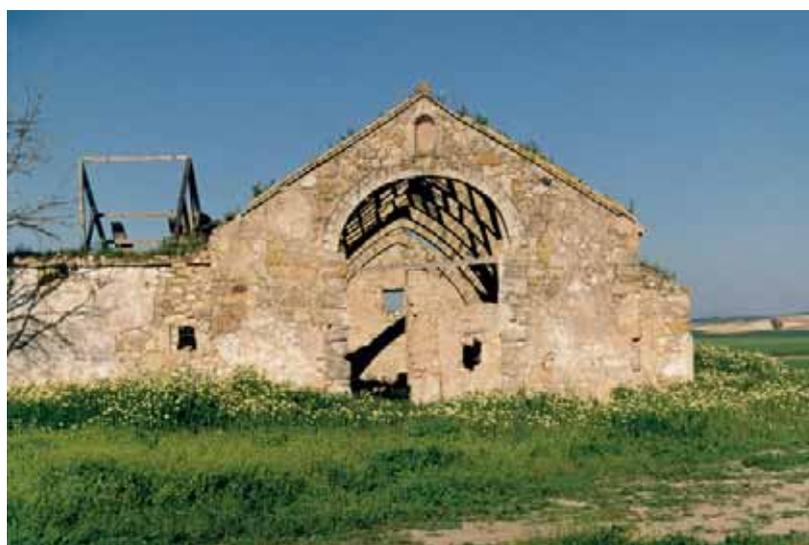


IMAGEN DEL ALZADO DE ACCESO A LA NAVE DEL TINADO DEL CORTIJO GALLAPE



VISTA DEL INTERIOR DE LA NAVE

De la parte tradicional del complejo destaca una nave de esbelta proporción que pudo corresponder a un tinado o incluso a un granero, se trata de una recia construcción de mampostería ordinaria a la que se accede por una ancha portada rematada por un arco de medio punto. En la fachada principal también encontramos una hornacina que ocupa el frente del hastial, el alzado se remata con una sencilla cornisa de ladrillo. Exenta de ornamentación, como generalmente ocurre en la arquitectura agrícola, esta fachada se diferencia de otras arquitecturas de igual porte a las que hemos tenido acceso, por la dignidad que le confiere el sistema constructivo, que la hace equiparable a los grandes complejos productivos de la campiña o a otras arquitecturas de carácter religioso.

En el interior de la nave destacan los recios arcos apuntados que sustentan los planos de la cubierta a dos aguas. Esta poderosa estructura pétreo contrasta con la ligereza de la estructura lúnea de la propia cubierta resuelta con un entramado de rollizos y alfarjías sobre las que se apoyaba el faldón de teja, del que aún se reconoce algunos restos. Es de resaltar cómo los rollizos no fueron simplemente superpuestos sobre los arcos, como cabría esperarse en este tipo de edificación, sino que se empotraron en la mampostería, lo que supone una solución constructiva más compleja y elaborada que la usual.

Los nueve arcos apuntados que forman la estructura de la cubierta, tienen en el exterior su correspondiente pareja de recios contrafuertes que se suceden a lo largo de las fachadas laterales. La coronación oblicua de la cara superior de estos elementos, en continuidad con el plano de fachada, nos muestra otro detalle de la cuidada ejecución de la nave.

La segunda de las edificaciones que igualmente se encontraba prácticamente arruinada en el momento de nuestra

visita, hoy ha desaparecido. Como hemos mencionado, pudo corresponder a la zona residencial del complejo docente.

Pero, sin duda, es la tercera de las edificaciones la que merece ser abordada con más detenimiento. Como antes hemos referido, se trataba de una pequeña escuela destinada a la instrucción de la población infantil que a mediados del siglo xx aún habitaba en los numerosos cortijos situados en sus cercanías. Se trataba de un edificio de planta simétrica formado por tres elementos: un cuerpo central cilíndrico de dos plantas de altura por cuyo centro pasaba el eje de simetría, y dos cuerpos de plantas rectangular que formaban entre sí un ángulo próximo a los noventa grados y en cuyo vértice estaría el cuerpo central cilíndrico.

Los cuerpos laterales albergarían a las aulas destinándose un cuerpo a las niñas y otra a los niños<sup>4</sup>. Desconocemos la función del cilindro central, pero bien pudo ser un espacio plurifuncional que hiciera las veces de teatro, capilla... en definitiva un espacio de reunión de los escolares.

De gran interés era la solución de la volumetría de conjunto, ya que las alas laterales estaban resueltas en dos alturas correspondientes la más alta a las aulas propiamente dichas, y el más bajo a un deambulatorio continuo que conectaba ambos brazos del colegio, y por el que se accedía al espacio central. Las cubiertas de ambas crujeas, la de aulas y la del corredor, se resolvía con sendas cubiertas inclinadas de faldón único que vertían las aguas hacia las fachadas.

Otro tema que sin duda cabe destacar es cómo el diseño de la planta en L permite tratar de manera muy distinta la fachada exterior y la interior del conjunto. Hacia el interior los dos cuerpos de aulas definen un espacio de juegos al aire libre, desconocemos si llegó a existir un cerramiento que lo delimitara como patio, pero en cualquier caso se trata de un ámbito controlado por la propia solución arquitectónica al que se accedería por los grandes huecos adintelados del deambulatorio y que miraba hacia la gran nave existente del cortijo Gallape. Igualmente interesante es el tratamiento de la fachada exterior; en ella la continuidad entre la superficie curva del cilindro central y las planas de las fachadas de los cuerpos de aulas lograba una tensión de gran plasticidad, sobre todo si las imaginamos recién enlucidas, una imagen que no podemos considerar casual, sino buscada y proyectada por el autor de la obra.

La imagen externa del conjunto tampoco parece haber sido dejada a la casualidad. Así los huecos del cuerpo central se sitúan próximos a su coronación y, por la proporción entre llenos y vacíos, se logra cierto parecido con el remate almenado de una torre. También en la resolución de las fachadas extremas de los cuerpos laterales se disponían conjuntos de pequeños huecos que podríamos asemejar a saeteras, parece que el arquitecto autor del proyecto buscase una cierta semejanza con la arquitectura de carácter defensivo. Quién sabe si las construcciones próximas de la Torre Gallape y el Castillo de Aljonoz tubieron algo de influencia. En la actualidad la práctica desaparición de los cuerpos laterales nos muestra el cuerpo central como una torre exenta, lo que paradójicamente acentúa esa imagen de arquitectura defensiva<sup>5</sup>.

Como vemos, las escuelas del cortijo Gallape fue una edificación en cuyo proyecto se trataron todos los aspectos que tienen como resultado una buena arquitectura: desde los funcionales hasta los constructivos, pasando por la relación con el paisaje y con las arquitecturas preexistentes, que bien muy próximas como las naves del cortijo Gallape, o más alejadas como las arquitecturas defensivas referidas, pudieron tener influencia sobre el mismo.

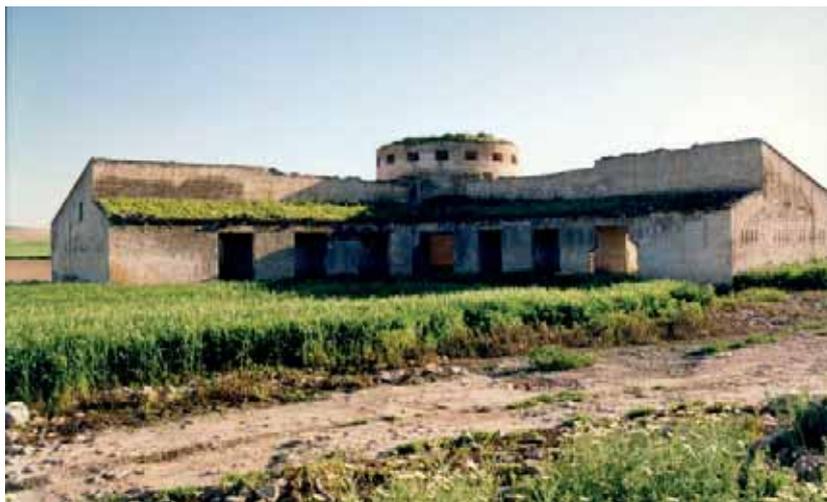
<sup>4</sup> Es usual que la segregación por género del alumnado diera lugar a soluciones de planta simétricas o seriadas como es el caso de las escuelas del poblado de Esquivel en Sevilla, obra del arquitecto Alejandro de la Sota.

<sup>5</sup> Ver imagen en el enlace: <https://www.flickr.com/groups/ecija/pool/66354794@N06/>



EDIFICACIÓN RESIDENCIAL CONSTRUIDA EN EL SIGLO XX, QUE PUDO CORRESPONDER A LAS VIVIENDAS DE LOS MAESTROS, HOY DESAPARECIDA

VISTA DEL ALZADO DE LA ESCUELA QUE SE ENFRENTA AL CORTIJO GALLAPE. EN PRIMER TÉRMINO LA CRUJÍA DEL DEAMBULATORIO Y EL PATIO, QUE EL DIEDRO DE LOS CUERPOS LATERALES DELIMITA



VISTA EXTERIOR DE LA ESCUELA TAL COMO SE ENCONTRABA EN 2002. EN PRIMER TÉRMINO EL CUERPO CENTRAL CILÍNDRICO Y LAS ALAS DE AULAS.

VISTA EXTERIOR DE LA ESCUELA; EN PRIMER PLANO EL ALZADO EXTREMO DEL ALA DE AULAS NORTE.

